



# **LA ESCRITURA FEDERAL DURANTE LAS GOBERNACIONES DE JUAN MANUEL DE ROSAS**

**TRADUCTORADO EN FRANCÉS**

**MATERIA: Textos Hispanoamericanos**

**NOMBRE DEL ALUMNO: VILLARREAL, Marcelo Damián**

**NOMBRE DE LA PROFESORA: GIOLLO, Carolina**

**Año 2021**



## Índice

Introducción .....	3
Contexto histórico .....	4
José Rivera Indarte .....	6
Nicolas Mariño .....	8
Pedro de Angelis .....	9
Conclusión .....	11
Bibliografía .....	12



## Introducción

En lo que hoy es parte del territorio de la República Argentina, y durante casi veinte años (con algunas interrupciones) del siglo XIX, había un solo hombre que acaparaba el poder, el liderazgo y la representación popular. Ese hombre fue Juan Manuel de Rosas, quien, como gobernador de la provincia de Buenos Aires fue, a su vez, el estandarte del Federalismo como sistema de organización política en nuestro país. Sin embargo, sus dos gobernaciones no estuvieron exentas de una marcada y agitada oposición, caracterizada por los hombres afines a ideas totalmente opuestas y enmarcados en el Partido Unitario.

Estos unitarios fueron los que, mayormente desde el exilio (producto de la persecución ideológica y política), se encargaron de redactar de diversas formas su condición de perseguidos y rivales del gobierno de Rosas. Mucho influyeron los aires de cambios y revoluciones que venían de Europa, entre los cuales se



encuentra el romanticismo como movimiento artístico y su rama literaria, pero también a través del periodismo y los periódicos (que también era utilizado como un medio panfletario) donde los representantes de la Generación del 37 descargan su descontento y virulencia sobre el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires.

Y es aquí donde este trabajo monográfico intentará contestar la siguiente cuestión: ¿Quiénes fueron los representantes y defensores del federalismo argentino que se encargaron de, no solo proteger por medio de las letras al gobierno de Rosas, si no a la vez contrarrestar las acusaciones provenientes de las plumas unitarias?, ¿De qué manera y por qué medios? Para ello, se describirá brevemente cómo tres personajes históricos, José Rivera Indarte, Nicolas Mariño y Pedro de Angelis, fueron los representantes (con alguna seña particular) de la escritura federal en tiempos de Rosas.



## Contexto histórico

Durante el proceso de organización post independentista y las batallas libradas en el marco de la guerra civil que se extendieron hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XIX, la confrontación entre el Partido Unitario y el Partido Federal es uno de los ejes centrales de la política y de la vida de los territorios de lo que hoy es la Republica Argentina.

Sin embargo, las escaramuzas no estaban libradas únicamente a los campos de batallas con soldados provistos de fusiles y pertrechos militares en ambos bandos. Hubo también constantes persecuciones, censura, acusaciones y ataques tanto verbales como por medio de alguna fuente escrita.

Como se mencionó en la introducción del presente trabajo monográfico, los representantes unitarios estaban fuertemente influenciados por las ideas de los intelectuales de la época que llegaban de Europa, principalmente de Francia y del Reino Unido.



Algunos de los nombres más rutilantes fueron los de Esteban Echeverría, Vicente Fidel López, José Mármol, Florencio Varela, Juan María Gutiérrez, y una larga lista de nombres de la que no debería ser difícil gesticular con cierto ademán que delate algún mínimo conocimiento por parte de un argentino del siglo XXI. A partir de la década del cuarenta del siglo XIX, la mayoría de estos exponentes produce desde el exilio, principalmente desde Uruguay o Chile.

De este lado del Río de la Plata, el panorama intelectual es radicalmente distinto. No es fácil encontrar hoy en día obras de autores publicados durante la época rosista y que se encuadren en algún género como sea reconocido hoy en día. Sin embargo, sí es posible rastrear sus escritos en un medio al que los unitarios también le dieron un uso bastante extendido: los periódicos. Decenas de ellos fueron fundados durante este período, en ambas orillas, y fue el lugar perfecto que encontraron los autores para hacer llegar rápidamente el mensaje oficialista y personalista en



Buenos Aires, enalteciendo la figura de Juan Manuel de Rosas y la Santa Federación, mediante odas, poesías, notas... que no constituyen finalmente sino propaganda política. No es muy diferente desde el lado unitario, ya que una buena cantidad de periódicos fueron fundados desde el exilio con el propósito de defender sus ideales y el ataque al rival, pero la diferencia fundamental es que además de estos periódicos, del lado unitario se desarrollaba la denuncia hacia los federales con las primeras ficciones escritas por autores argentinos. Piglia lo describe como “se podría decir que la historia de la narrativa argentina empieza dos veces: en *El Matadero* y en la primera página del *Facundo* (...) doble origen, digamos, doble comienzo para una misma historia. De hecho, los dos textos narran lo mismo y nuestra literatura se abre con una escena básica, una escena de violencia contada dos veces”<sup>1</sup>. Esto no ocurre desde el lado federal, por lo que el periodismo jugará un papel fundamental para llegar a todos los

---

<sup>1</sup> Piglia, Ricardo (1993), *La Argentina en pedazos*, Ediciones de la Urraca., p.8.



sectores de la sociedad porteña, sobre todo a los populares, tan necesarios en la organización del gobierno de Rosas. Esto es bien aprovechado por Echeverría en *El Matadero*, como lo explica también Ricardo Piglia: “La escisión de los mundos enfrentados toca también al lenguaje. El registro de la lengua popular, que esta manejado por el narrador como una prueba más de la bajeza y la animalidad de los “bárbaros”, es un acontecimiento histórico y es lo que se ha mantenido vivo en *El Matadero*<sup>2</sup>.

Dicho todo esto, es el momento de nombrar a tres de aquellos escritores que portaron el estandarte federal y lo defendieron en las publicaciones que también se nombraran a continuación.

### **José Rivera Indarte**

El caso del cordobés José Rivera Indarte como defensor de la causa federal es, cuando menos, particular. Gracias, en gran

---

<sup>2</sup> Ibidem, p. 9





medida, a la proyección hasta nuestros días de las ideas llevadas adelante por las mentes gobernantes de la nación luego de la derrota de Rosas, se puede encontrar el nombre de Rivera Indarte en calles, plazas, teatros y demás lugares públicos a lo largo y ancho del país. Estas mentes gobernantes estaban, claro está, imbuidos por la política, filosofía y pensamiento del Partido Unitario de mediados del siglo XIX, cuando buena parte de los integrantes de la Generación del 37 accede al poder.

Rivera Indarte es recordado como uno de los partidarios unitarios y anti rosistas más ferviente, trabajando desde el exilio en Montevideo en la redacción del diario *El Nacional* y siendo el autor de obras tituladas *Al tirano Juan Manuel de Rosas*, o de su texto más conocido y polémico: *Tablas de Sangre*, del año 1845, donde se encarga de endilgarle al gobernador de la provincia de Buenos Aires las muertes políticas y en combate de más de veintidós mil personas durante sus mandatos, aunque tiempo después se haya



demostrado que Rivera Indarte alcanza este número con datos falsos y manipulados.

A pesar de esto, Rivera Indarte había sido, durante el gobierno de Rosas (algunos pocos años antes) miembro de la Sociedad Popular Restauradora, y uno de los periodistas y escritores más destacados del federalismo porteño, siendo, por ejemplo, el autor del *Himno a los Restauradores* de 1835, en donde escribe:

*¡Oh, gran Rosas! tu pueblo quisiera*

*Mil laureles poner a tus pies;*

*Mas el gozo no puede avenirse*

*Con el luto y tristeza que ves.*<sup>3</sup>

Además, en una de sus poesías publicadas en *La Gaceta Mercantil* (periódico publicado entre los años 1823 y 1852), es el primero en hacer mención al termino mazorca (marlo) como símbolo federal,

---

<sup>3</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=Xw1karHYk30&t=192s>



el cual es tomado por el brazo armado de la Sociedad Restauradora como un símbolo propio:

*Aqueste marlo que miras*

*De rubia chala vestido*

*En los infiernos ha hundido*

*A la unitaria facción*

*Y así con gran devoción*

*Dirás para tu colete*

*Sálvame de aqueste aprieto ¡Oh Santa Federación!*

*Y tendrás cuidado Al tiempo de andar*

*De ver si este santo*

*Te va por detrás<sup>4</sup>*

Fue, también, redactor en periódicos oficiales como *El Imparcial* (1844), *La Lanza Federal* (1844) y del *Diario de Anuncios y*

---

<sup>4</sup> <https://elarcondelahistoria.com/rivera-indarte-y-la-%c2%93mazorca%c2%94-1835/>



*publicaciones oficiales* (1835)<sup>5</sup>. En estas publicaciones, más las mencionadas anteriormente, el estilo de escritura de Rivera Indarte es mayoritariamente agresivo, provocador y belicoso, lo que confluye en críticas y enfrentamientos con las principales plumas unitarias, como Esteban Echeverría o Juan Bautista Alberdi, que, ya de su propio bando, no lo consideraban uno de los autores principales en los que basar la idea de gobierno una vez derrotado Rosas. También, ya desde el exilio Montevideano, mantuvo un polémico ida y vuelta con el escritor federal Nicolás Mariño, del cual se hablará ahora.

### **Nicolás Mariño**

Si bien el caso de Rivera Indarte como escritor representativo del federalismo es particular, Mariño no deja de ser uno de los

---

<sup>5</sup> Traballi, Sofía (2015), *Avatares de una cabeza en la picota: los restos insepultos como significante en disputa en algunos textos de José Rivera Indarte*, - Vol. 5 n° 9., Badebec



principales exponentes, y, sin embargo, no puede decirse que sea recordado o muy reconocido en nuestros días.

Porteño él, comienza su vida pública trabajando en cargos para algunos Ministerios hasta que alrededor de 1835 comienza su actividad periodística, trabajando para *El Clasificador* y *El Nuevo Tribuno*<sup>6</sup>, afines a las ideologías federales. Sin embargo, toma notoriedad como jefe de redacción del periódico *El Restaurador de las Leyes*, donde con un relato enérgico representa la principal característica de los escritores de este período y de esta facción política: la acción propagandística, impulsada por el fanatismo y el culto al líder.

Mas allá de esto, una de las publicaciones de Mariño en *La Gaceta Mercantil* más importantes es cuando fue el encargado, desde Buenos Aires, de contestar y polemizar con el (en ese momento) unitario José Rivera Indarte y las acusaciones vertidas desde

---

<sup>6</sup> <http://www.revisionistas.com.ar/?p=21260>



Montevideo en las ya nombradas *Tablas de Sangre*. Mariño, como uno de los principales escritores adeptos al gobierno, defiende la causa federal y a su caudillo. “Por una parte, se ocupará de la desmentida, punto por punto, de muchos de los crímenes atribuidos al régimen. Por otra parte, atacará con énfasis la autoridad moral de Rivera Indarte como escritor, la exactitud de sus datos y la objetividad de su perspectiva”<sup>7</sup>. Y es que, a Mariño, en su tarea como voz federal, no le costará contradecir la exagerada cantidad de muertes que alega Rivera Indarte, claramente utilizada como propaganda contra El Restaurador.

Un ejemplo de cómo Mariño contradice los datos de Rivera Indarte puede verse cuando el federal contesta con respecto al fusilamiento de indios ocurrido en Buenos Aires en 1836 o 1837 (según la fuente)<sup>8</sup>, acusación del unitario como parte de las *Tablas de Sangre*: ‘No fueron 72 indios bárbaros los que hizo fusilar el

---

<sup>7</sup> Simari, Leandro Ezequiel (2018), *Sangre, luto y horror en tiempos de Rosas: figuras del terror y el caos en ‘Tablas de sangre’ de Rivera Indarte*, Orbis Tertius, vol. XXIII, nº 27; Universidad Nacional de La Plata.

<sup>8</sup> Entre estos años nombrados, Rosas ordenó la ejecución en la plaza del Retiro de 110 indios pampas, en represalia por un malón cometido por estos un tiempo antes.



gobierno argentino en 1835: eran 120. Fueron ejecutados por sus robos, depredaciones y asesinatos en la campaña. Y esta medida fue útil porque salvó las vidas y propiedades de los habitantes de la campaña. Había que escoger entre la desolación de la campaña de este país o el castigo de esos indios”<sup>9</sup>. Por el lado unitario, se acusaba a Rosas de perpetrar estos fusilamientos para mandar un mensaje a los unitarios todavía residentes en Buenos Aires, y por el lado federal, la desmentida y la justificación como un acto de justicia sobre los autores de los malones en las fronteras, lo que agigantaba la figura del líder defensor del pueblo de Buenos Aires, por medio de la prensa y sus autores.

### **Pedro de Angelis**

Nacido en Nápoles, Italia, llegó a la Argentina de la mano de allegados a Bernardino Rivadavia, en 1827. Gran erudito y

---

<sup>9</sup> Saldías, Adolfo. (1968). *Historia de la Confederación Argentina*, t. 2. Buenos Aires: Eudeba, p. 344



periodista, escribe en publicaciones auspiciadas por Rivadavia, luego por Juan José Viamonte y Juan Manuel de Rosas. Una vez que el Restaurador llega a la gobernación, trabaja muy cerca de éste, desde *La Gaceta Mercantil* en el ámbito periodístico y publicando notas, ensayos, e incluso un diario sobre la expedición de Rosas al desierto.<sup>10</sup>

Tal era su cercanía y confianza con el poder de turno que es nombrado administrador y director de la Imprenta del Estado, en donde no frena su producción literaria publicando obras tituladas *De la conducta de los Agentes de Francia durante el bloqueo del Río de la Plata*, *Reflexiones sobre la conducta de los Agentes franceses en la cuestión pendiente con el Gobierno Argentino* y en 1843 comienza con el importante *Archivo americano y espíritu de la prensa del mundo*, hasta 1851, convirtiéndose en si no la principal obra federal de ese entonces.

---

<sup>10</sup> <http://www.revisionistas.com.ar/?p=14167>





El Archivo Americano se editaba en tres idiomas, castellano, francés e inglés, y funcionaba como un medio de propaganda y difusión del gobierno de Rosas, principalmente para los gobiernos del extranjero, de allí su importancia, sin olvidar que “si detrás del *Archivo Americano* estaba el Estado representado por Juan Manuel de Rosas, detrás del *Nacional* de Montevideo que dirigía Rivera Indarte o *El Comercio* que dirigía la pluma veloz de Florencio Varela estaba el destino de cuantiosos préstamos de origen francés e inglés a los emigrados del régimen rosista”<sup>11</sup>, por lo que era imprescindible contar con un encargado a la altura de lo que era De Angelis.

De pluma ágil, desde las páginas del Archivo, De Angelis se enfrenta a Varela: “*El Comercio* de Varela, con motivo de su comedia de un canje de prisioneros (...) nos acusa de llamar salvajes a los salvajes Unitarios. Nunca los hemos llamado

---

<sup>11</sup> Ruggeri, Paula (comp.) (2009), *Archivo americano y espíritu de la prensa del mundo: compilación*, Buenos Aires: Biblioteca Nacional p. 10



salvajes: al contrario, existen publicaciones que prueban que los llamamos salvajes Unitarios. Las razones son incontestables. Después de haber cometido todos los crímenes y perfidias con sangrienta ferocidad, se han unido al extranjero contra su patria.”<sup>12</sup>, con Esteban Echeverría y el salón literario de José Mármol: “¿quiénes eran estos sabios que debían encabezar “el movimiento intelectual en el Plata? (...) El plantel de este club de revoltosos se componía de unos cuantos estudiantes de derecho, inquietos, presumidos, holgazanes, y muy aficionados a la literatura romántica. Sin más nociones que las que se adquieren en un aula, y solamente por haber leído las novelas de Hugo y los dramas de Dumas, se consideraban capaces de dar una nueva dimensión a las ideas, a las costumbres, y hasta a los destinos de su Patria.”<sup>13</sup>, y con el ya mencionado José Rivera Indarte, con, entre otras cuestiones, el motivo de su antecedente del robo de la corona de la Virgen de las Mercedes en su juventud: “Queda,

---

<sup>12</sup> Ibidem, p. 403

<sup>13</sup> Ibidem, p. 427



pues, claramente demostrado que Indarte pertenece a la clase, afortunadamente muy rara, de los malhechores precoces, y que antes de salir de la infancia sólo había hecho notable por sus robos, por sus sacrilegios, y hasta por sus sentimientos enemistosos hacia su patria: ni se equivocaron sus condiscípulos cuando lo juzgaron “capaz de cometer los más horrorosos delitos del mundo”<sup>14</sup>.

Naturalmente, el trabajo oficialista de De Angelis terminó luego de la caída de Rosas en Caseros, en el año 1852, por lo que debió conocer el exilio a la manera de los que tanto lo atacaron y de los que tuvo que confrontar por medio de la escritura.

## **Conclusión**

En el presente trabajo monográfico, partiendo de una contextualización del momento y las facciones que se debatían la

---

<sup>14</sup> Ibidem, p. 285



organización nacional luego de la independencia del Reino de España, pudieron conocerse, brevemente, una parte de la historia y el trabajo de tres escritores que, hoy, forman parte del poco conocido relato del Partido Federal, el bando derrotado luego de largos años de guerra civil.

Se tuvo que dejar de lado una gran cantidad de nombres y publicaciones que hoy forman parte de la historia, y que solo pueden salir a la luz luego de una investigación mucho mas profunda, finalidad que no correspondía al presente trabajo.

Más allá de esto, considero que la pregunta formada en la introducción, si los escritores de ese período histórico y que llegan hasta nuestros días se representaban en el bando unitario ¿existen autores que hayan escrito con ideología federal? ha sido contestada, y dicha respuesta puede servir como una buena introducción como para no conformarse con un solo relato de la historia argentina.



## **Bibliografía**

[https://www.youtube.com/watch?v=Xw1karHYk30&t=192s.](https://www.youtube.com/watch?v=Xw1karHYk30&t=192s)

<https://elarcondelahistoria.com>

Piglia, Ricardo (1993), *La Argentina en pedazos*, Ediciones de la Urraca.

Ruggeri, Paula (comp.) (2009), *Archivo americano y espíritu de la prensa del mundo: compilación*, Buenos Aires: Biblioteca Nacional.

Saldías, Adolfo. (1968). *Historia de la Confederación Argentina*, t. 2. Buenos Aires: Eudeba.

Simari, Leandro Ezequiel (2018), *Sangre, luto y horror en tiempos de Rosas: figuras del terror y el caos en 'Tablas de sangre' de Rivera Indarte*, Orbis Tertius, vol. XXIII, nº 27; Universidad Nacional de La Plata.

Traballi, Sofía (2015), *Avatares de una cabeza en la picota: los restos insepultos como significante en disputa en algunos textos de José Rivera Indarte*; - Vol. 5 nº 9., Badebec.